

DICASTERIO PARA LA CULTURA Y PARA LA EDUCACIÓN

Sección para la Cultura

CIENCIAS HUMANAS



El Departamento denominado "Ciencias Humanas", de nueva institución por parte del Card. Gianfranco Ravasi, se coloca en el ámbito de la sección "Fe y Cultura", aunque sin perder de vista la sección "Dialogo con las Culturas", y constituye un polo de investigación, de estudio y de interés de amplio radio. Se podría hablar de una constelación de temas y ámbitos específicos y, al mismo tiempo, transversales a otros Departamentos del Dicasterio.

Su horizonte de "jurisdicción" se puede definir en términos de antropología, filosofía y teología. Los sectores que emergen con mayor evidencia al momento son: filosofía y economía, cine y música, universidad y mass media.

La novedad del sector solicita la necesaria constitución de una red de relaciones con personas ligadas, por competencia y profesión, a los temas relacionados con el Departamento mismo. De ahí nació la exigencia de constituir una lista de "expertos", con sus respectivas direcciones y ámbitos específicos de preparación, que se han declarado disponibles a colaborar con el Dicasterio. Son personas que, por facilidad, llamamos "expertos" y que pueden, en situaciones particulares, ser invitadas para una profundización o para una ayuda en un singular tema específico.

La fisonomía del Departamento está trazada no como una oficina para la organización de eventos e iniciativas, sino más bien como interlocutor propositivo y concreto, fragua competente de ideas, presente en los acontecimientos culturales con los que entra en contacto. Se trata de convertirse en estímulo para la sensibilidad sobre temas altos y cruciales que conciernen al hombre, de manera que la voz de la Santa Sede, a través del Dicasterio, llegue a los debates culturales de nuestro tiempo.

El **objetivo principal** es hacer la presencia de la Iglesia no casual o accesoria, sino tan acreditada y relevante que le permita pronunciar una palabra orientadora para las culturas de nuestro tiempo. Esto no significa desclasar o disminuir el radicalidad del Evangelio, sino hacer comunicable y comprensible una Palabra, que para nosotros es palabra de Dios, que está dirigida a toda la humanidad y abre horizontes amplios y preguntas ineludibles sobre temas cruciales de la vida.